

Disposición adecuada de desperdicios

En abril la Autoridad de Desperdicios Sólidos celebró el mes de reciclaje y manejo adecuado de los residuos sólidos. En mayo se celebró en Puerto Rico la semana del ingeniero y el agrimensor. Posiblemente se estarán preguntando: ¿Qué tiene que ver una cosa con la otra? Veamos.

El proceso biológico natural de todo ser humano se encarga de generar desperdicios sólidos, líquidos y gaseosos. No lo podemos evitar. Es parte inexorable de nuestra propia naturaleza. Negarlo o no tomarlo en cuenta sería un acto irracional.

Si a este proceso biológico natural de cada ser humano sumamos las actividades diarias en las que se envuelve cada uno, podemos apreciar la gran cantidad de desperdicios de toda índole que la población mundial, que crece cada día genera.

Algunas de las actividades más importantes para el sostenimiento de la propia vida en que nos ocupamos continuamente y que requieren generar abundantes cantidades de energía eléctrica: elaboración de vestimenta; construcción de hogares, hospitales, sistemas de transportación, sistema de comunicación, planteles de enseñanza. Una población mundial creciente necesita más y mejores fuentes de alimentos. El diseño, construcción, operación y mantenimiento de la producción y procesamiento de los alimentos generará cantidades aún mayores de desperdicios.

Una población mundial creciente necesita más y mejores fuentes de energía eléctrica y de otras formas. El diseño, construcción, operación y mantenimiento de facilidades para la producción de recursos energéticos, no importa cuál sea la fuente de energía que se considere, y el sistema de la transportación de esa energía a otros tipos de energía, conlleva generar mayores cantidades de desperdicios.

Producir ropa de todo tipo para una población mundial creciente conlleva, sin discusión alguna, generar mayores cantidades de desperdicios.

Proveer vivienda adecuada, diseñada y construída para ajustarse a condiciones climatológicas propias de la región donde se construye, para satisfacer las necesidades de una población mundial creciente, obligatoriamente generará mayores cantidades de desperdicios.

El diseño, construcción, operación y mantenimiento de las facilidades para el tratamiento de enfermos y para la producción de medicamentos en una población mundial creciente, sin discusión alguna, generará mayores cantidades de desperdicios.

El diseño, construcción, operación y mantenimiento de sistemas de transportación aérea marítima y terrestre para satisfacer la demanda de una población mundial creciente conlleva la generación de mayores cantidades de desperdicios.

El diseño, construcción, operación y mantenimiento de los sistemas de comunicación e información de todo género: prensa, radio, televisión, satélites, teléfonos, etc. para una población mundial creciente significa la generación de mayores cantidades de desperdicios.

El diseño, construcción, operación y mantenimiento de facilidades dedicadas a la enseñanza elemental, intermedia superior, universitaria y de investigación conlleva la producción de mayores cantidades de desperdicios.

Toda actividad doméstica, comercial, industrial, educativa, de salud, recreativa o de cualquier otra naturaleza en que se involucre el ser humano requiere de agua potable. El diseño, construcción, operación y mantenimiento de los sistemas de abastecimiento de agua potable y la disposición de aguas usadas generan una gran cantidad de desperdicios. La creciente población mundial necesita mayores abastecimientos de agua potable por lo que la generación de desperdicios continuará creciendo.

Un principio o ley natural ha fijado límites al tiempo que un ser humano en total estado de reposo podría vivir sin ingerir alimentos, sin

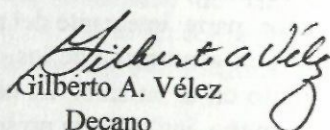
tomar agua y sin respirar: 70 días aproximadamente sin tomar alimentos, 7 días aproximadamente sin ingerir líquidos, y sólo tres minutos aproximadamente sin inhalar oxígeno.

Por cuanto todo ser humano necesita comer alimentos, tomar agua y respirar, la generación de desperdicios sólidos, líquidos y gaseosos se hace parte integrante del proceso de la vida. Podemos inferir, entonces, que la generación de los desperdicios sólidos, líquidos y gaseosos no es malo en sí mismo. Es parte de todo proceso en que se envuelve el ser humano, inclusive la preservación de su propia existencia.

El problema serio que confronta la especie humana es cómo disponemos de los desperdicios que generamos. De hecho se puede postular que posiblemente haya una correlación entre la generación de desperdicios y el nivel de desarrollo económico social y cultural de los pueblos. Como corolario postulo que se puede establecer una correlación entre la efectiva disposición de los desperdicios y ese nivel de desarrollo económico social y cultural de los pueblos. Los que diseñan, construyen, operan y se encargan del mantenimiento de todos los sistemas de producción de alimentos, energía, vestimenta, albergue, facilidades de salud, sistemas de transportación, comunicaciones, facilidades para la educación, y agua potable son los ingenieros de las diversas disciplinas y otros profesionales íntimamente relacionados a estos como son los agrimensores y los arquitectos.

Son estos mismos profesionales los responsables de diseñar, construir, operar y mantener todos los sistemas necesarios para la disposición adecuada de los desperdicios sólidos, líquidos y gaseosos generados como consecuencia de toda actividad en que se ocupa el ser humano.

Puerto Rico deberá continuar su expansión económica proveyendo, a su vez, los métodos más efectivos para el manejo de sus desperdicios sólidos, líquidos y gaseosos en beneficio de toda su población. Los ingenieros somos los responsables de asegurar que esto ocurra así.


Gilberto A. Vélez
Decano